

NOSTALGIA DE UN AMOR PERDIDO

Por: Saray Raíz Gómez

¿Recuerdas que se siente estar enamorado?

Esa sensación de nervios y alegría, a la misma vez, esas tan llamadas mariposas en el estómago. Es una situación de temor o estrés, el desplazamiento intestinal se incrementa o reduce, es una adrenalina incontrolable, pero que se le hace el cerebro humano es muy complejo, pero a la vez tan sencillo de entender solo que nos complicamos al intentar entender algo que ni nosotros controlamos.

Muchos dicen que es muy lindo y todo, pero nunca hablan de esa parte, la parte que es triste y muchos no aguantan. Eso es lo que se esconde a través de un corazón enamorado, no se sabe si manda la razón o el corazón todo es confuso. En el proceso de enamoramiento se liberan altos niveles de dopamina, la cual ayuda a hacer del amor una experiencia placentera similar a la euforia asociada con el consumo de algunas drogas, muchos nos enamoramos tal vez tuvimos suerte de ser correspondidos, pero ¿y los que no? Viven en el sufrimiento constante, la preocupación de que esa persona esté bien y tenga una vida plena y feliz, pero viven con el peso de que nunca serán correspondidos. Con este entendido les contaré una historia que ojalá les guste y se sientan identificados.

Cleon era una joven común y corriente,

era la niña más ingeniosa de su comunidad, era llamada girasol porque brillaba como el sol. Donde iba alegraba a todos, su pelo era corto y brillaba como el oro, su cabello rubio era amado por todos, sus ojos, color miel que a todos endulzaba con su mirada tierna e inocente. Muy inteligente y astuta, era una de las niñas que destacaban por su inteligencia y belleza, todos le decían que se parecía a Cleopatra, fue la última gobernante de la dinastía ptolemaica de Egipto, aunque nominalmente le sucedió como faraón su hijo Cesarion.

También fue diplomática, comandante naval, lingüista y escritora de tratados médicos, ella siempre destacó por su inteligencia y lo extraditara que resultaba para esos tiempos. Cleon amaba la ciencia, era una fanática de Albert Einstein, un físico alemán, ella decía que esta no era su época, que prefería estar en la del, ya que podía haber ello muchos avances en la ciencia con ayuda de él. Era muy linda su forma de pensar, pero muy equivocada en ese término, una vez ella en clases de química peleó con su maestro se quejaba de que esto era muy absurdo — Todo está mal. Exclamo Cleon — Niña déjame dar la clase, no empieces otra vez. Le rogaba su maestro. Cleon siempre peleaba con sus maestros por no enseñarle lo que ella quería, pero que hacer, siempre dijo que era un

científico atrapado en un cuerpo de niña. Ella, como muchas niñas, una vez se enamoró perdidamente de un niño le decía —DA—, ella explicaba que él era su fuente de dopamina y su forma abreviada era DA. Él no le entendía mucho y los niños también la creían extraña, Cleon pensaba que los locos eran ellos, ya que no entendía rápido como ella y amaba hablar con los adultos porque ellos le entendían y compartían más sabiduría y conocimiento de la vida, matemática, química, biología, tecnología y la medicina.

Eran los ámbitos que ella amaba y como olvidar su fanatismo hacia el arte. Su amor no fue correspondido, se lamentó de todo, pero tenía un dolor profundo en el corazón, nunca consideró que las palabras tan simples de “no te quiero” serían las que terminarían con toda su dopamina y tranquilidad. Perdió interés en todo, no quería estudiar, su fascinación por el estudio se perdió, los profesores estaban contentos, pero a la vez muy preocupados por su decaimiento, el girasol se apagaba lenta mete, dejaba de salir y ya no quería saber de nada, porque la rechazaron por saber tanto.

Se lamentaba noche y día, se cambió de ciudad y no volvieron a saber de ella, por mucho tiempo vago por la vida sin sentido ni rumbo, decía que se sentía como las hojas de los árboles que caían, sin rumbo ni forma de saber dónde caer. Recordó que la gravedad es la que las hace caer y si tienen una función gracias a que caen el árbol entra en un estado de baja actividad, con tal de reservar la energía para el momento de volver a florecer. Ella no se quería rendir y empezó a tomar vida de nuevo experimento con muchos químicos en su mente y le dio la fórmula de la dopamina,

inventar al hacer eso olvidaba su pena y quería seguir en eso, ella retomó vida como las águilas.

El águila solo tiene dos alternativas: dejarse morir o enfrentar un doloroso proceso de renovación que durara unos ciento cincuenta días. Ese proceso consiste en volar hacia lo alto de una montaña y quedarse ahí, en un nido improvisado cerca de un paredón, en donde no tenga la necesidad de volar, después el águila a golpear su pico en la pared hasta conseguir arrancarlo. Luego debe esperar el crecimiento de uno nuevo con el que desprender una a una sus uñas. Y cuando las uñas nuevas crecen, comienza a arrancarse las plumas viejas, de esta manera renueva cada uno de sus partes que necesita para sobrevivir y poder renacer.

Cleon arranco de sí misma todo recuerdo malo y aprendió de ello y renació invento una manada de extrañas máquinas y una de ese término siendo un éxito “la máquina del tiempo” no funcionaba en sí, pero podíamos ver lo que pasaba el desarrollo del desgaste de muchas cosas y explico la teoría del espacio-tiempo, y sus deferentes líneas de tiempo.

